

Calle Cuchillería

Así como la Correría fue la primera de las calles que edificó Alfonso VIII, la Cuchillería fue la primera que, en la otra vertiente de "El Campillo" dispuso Alfonso X. El nombre de la calle se debió al género de artesanía que sobresalía en ella: la de armas y cuchillos. Calle que, con la de la Correría, ha sido de las principales en el Vitoria antiguo, y que ahora es, entre ellas, la de mayor animación; sobre todo a las horas del mediodía, principalmente los festivos, y las del anochecer debido a la costumbre de frecuentar sus establecimientos de bebidas, que se ha extendido en estos últimos años incluso a la juventud femenina.

El edificio más característico y que atrae principal atención es el de la casa llamada de "El Cordón", por el que aparece en su portada. Un notable edificio de finales del siglo XV, que en sus tiempos estuvo dedicado a menesteres mercantiles y fue también importante posada, de no poca historia. Se ha distinguido más esta casa por la circunstancia de que, al haber sido elegido papa el cardenal Adriano de Utrecht cuando se encontraba en Vitoria, en una de las casas de la calle de la Herrería, pasó, dada su dignidad, a la del "Cordón". Al acometerse la restauración del edificio por la Caja de Ahorros de la Ciudad en 1962 fue descubierta dentro de aquél una hasta entonces desconocida torre del siglo XIII. En los últimos tiempos habíamos visto instalado en la planta baja un comercio de ultramarinos, y hace unos años, la sala gótica, un almacén de sillas.

En la primera casa de la calle, número 2, estuvo la Capitanía General, hasta que en 1853 se trasladó al edificio derribado en la plaza del General Loma, sustituido recientemente por otro, entre el principio de la calle San Antonio y el paseo de La Florida. En esa misma casa, donde se encuentra la ortopedia de Fariñas, ha habido varios populares comercios. Hasta que en 1879 se trasladó a la calle de Postas, estuvo primeramente ahí el familiarmente conocido por "Los chicos". Luego conocimos el de "Los valencianos" y Vicente Lledó que, natural de Elche, hacía palmas. Con anterioridad, el de Aznar. En la casa inmediata una placa da a conocer que "En esta casa nació don Mateo Benigno de Moraza, insigne y esclarecido alavés, defensor constante de los fueros y libertades vascongadas". En la misma habitó el famoso

"Choría", distinguido por su obesidad. En algún tiempo residieron los Sindicatos Obreros. También en el 41. En la siguiente, a fines del siglo pasado era conocido el establecimiento de un antiguo y acreditado cordonero, Antonio Ampudia, que confeccionaba bonetes, solideos, tejas, cíngulos ...

En la mencionada "Casa del Cordón" se alojaron los más importantes personajes que en su época pasaban por Vitoria. Entre ellos, los reyes. Así se cree que pudo hacerlo la reina Isabel la Católica cuando en 1483, al venir a visitar a su esposo, juró nuestros fueros a la entrada de la Ciudad por el Portal de Arriaga. Es posible que aquí, en Vitoria, deliberara con el rey Fernando sobre la concesión de la libertad a Boabdil. El Monte de Piedad, establecido en 1856, después de haber utilizado para su labor social varios establecimientos comerciales, se instaló en el mismo edificio, donde permaneció unos cuatro años. Más tarde, en 1878, utilizaron la casa para su primera residencia provisional, mientras le construían edificio propio, las Hermanitas de los Pobres.

En el número 28 hubo el pasado siglo un elegante salón de baile, titulado "Minerva", donde se daban animadas fiestas, y que en los años de guerra fue destinada a almacén de galletas, para las que se daban a los soldados. Asimismo estuvo la Sociedad "El Liceo", a la que concurrían muchos vitorianos amigos de las Bellas Artes. Se cultivaban en ella la música, la pintura, la literatura y la declamación. Tenía también acceso por la calle Pintorería. Luego se convirtió en carbonería. Entre esta casa y la del "Cordón" hubo otra interesante, que se conocía por la de "los cubos", por los dos laterales de su fachada.

En el número 14, con portada Renacimiento, vivió un alquilador de caballerías apellidado Ranero. En el 22, la confitería de Eulalia y Cincunegui. En el mismo número 14 estuvo establecido uno de los primeros fotógrafos, un francés, que se distinguía principalmente como retratista.

Fue conocido un notable taller de tornería, denominado "El chimbo", que luego se trasladó a Ja Ronda del Mediodía. Descendientes suyos es la familia Saint-Bois. Estaba en el número 27. En el 26 estuvo "La flor alavesa", fábrica de fideos y pastas para sopa. Se instaló en 1902. En el número 34, una de las mansiones que ostenta un hermoso escudo nobiliario, habitó a principios del siglo pasado don Miguel Ramón de Zumalde,

célebre canónigo Magistral de la Catedral vitoriana. Varios canónigos tuvieron su domicilio en esta calle, dada la proximidad al referido templo, la fachada de cuyas dependencias da a esta misma calle, señaladas actualmente con los números 95 y 97.

En el 60 tuvo su taller Román Goicoechea, ebanista. En la esquina con el cantón de San Francisco Javier, a la izquierda, al final de la primera vecindad, estuvo el café-botillería de Trucios, el primer establecimiento de su género establecido en Vitoria (9). Posteriormente y hasta avanzado el siglo, fue conocido, con el mismo destino, el llamado de "Los galgos", que continuaron durante varios años en el mismo negocio. Hoy lo tiene el que fue popular boxeador Suso. Son varios y famosos los diversos bares que existen en esta calle, y principalmente en su primera vecindad. En los números 11 y 13 tenía un Observatorio astronómico, desde 1870, la ilustre dama Marquesa de San Milián, señora del sabio don Trinidad Porcel.

Hubo en esta calle, en una y otra vecindad de la misma, varios talleres de sillas. Uno de ellos, el de Oyanguren, estuvo en el palacio de Bendaña. El titular del taller, además, se dedicaba a la cría de cerdos para la rifa de San Antón. Solían ser las sillas de junco y de palillos torneados. En tiempos atrás se transportaban muchas a Extremadura y a Castilla, yendo desarmadas, para armarlas en su destino. En el número 10 estuvo la fábrica de sillas de Modesto Medina y Compañía.

Pasado el cantón de San Francisco Javier, en la primera casa a la derecha estuvo el establecimiento de bebidas conocido por "El rata", que en su tiempo era de los más frecuentados. El edificio más importante de esta segunda vecindad es el que fue palacio de Bendaña, que se halla muy bien cuidado y en muy buen estado de conservación gracias al vitorianismo, el sentido artístico y su celo por cuanto tiene algún valor histórico de los hermanos Aguirre, que hace años tienen en dicho lugar su afamado taller de carpintería. Con parte de las piedras aprovechadas del derribo de parte del edificio para ensanchar el cantón de Santa Ana, se construyó la casa número 20, en la esquina Dato-San Prudencio. Se cree que en el Palacio de Bendaña fue donde el rey

Alfonso XI creó la Orden de la Banda el año 1332, aprovechando su presencia en Vitoria al ser entregada Alava a Castilla. Enfrente

estuvo muchos años la imprenta de Manteli, que era la de la Provincia, trasladada luego a la calle Postas y, posteriormente, a la Plaza de la Provincia. En aquélla se editaron diversas publicaciones, entre las cuales figuran las revistas "El Lirio" y "El Mosaico", así como la más importante "Revista de las Provincias eúskeras", en la que se dieron a conocer interesantes trabajos literarios e históricos. El titular de la imprenta, gran aficionado a la música, se hallaba siempre al tanto de lo que se editaba en materia musical, tanto en España como en el extranjero, y llegó a constituir una pequeña orquesta, compuesta por familiares. Su hijo, Baltasar, fue destacado literato e historiador. Un poco más adelante, justamente en la casa de la esquina, señalada actualmente con el número 61, vivió y falleció, el 24 de noviembre de 1857, el sacerdote don Domingo Ambrosio de Aguirre, nacido en Gamarra, fundador del Seminario Eclesiástico de su apellido. En la misma estuvo la "Casa Cuna", desde febrero de 1936 a 1951. Posteriormente, la Cruz Roja y la Farmacia Municipal, trasladados luego a la calle del Arca y al Hospital, respectivamente; y, más tarde, el Dispensario Antivenéreo que, en 1947, fue a una de las dependencias del Instituto Provincial de Sanidad. Hace pocos ayos se alojó ahí mismo, en el último bienio en que permaneció en Vitoria, la Asociación de Txistularis del País Vasco. Y ahora el Club de Montaña "Gasteiz".

En la anterior, número 59, nació el notable músico Pedro Femández de Retana, fundador y primer director del Orfeón Vergarés. Antes de llegar al palacio de Bendaña, hacia el número 50, se encuentra la casa en la que vivió el que fue popular txistulari Carmelo Ibarzábal, cuya madre, Ramona, se dijo que había servido de modelo para una de las figuras de nuestros "Gigantes". La última vecindad de la Cuchillería también nos ofrece testimonio de establecimientos y personajes dignos de recordación. En el número 70 se estableció, al fundarse en 1962, el "Club Taurino Alavés", que permanece en el mismo lugar, con un breve paréntesis en otro que por poco tiempo ocupó en la calle Florida. En el mismo edificio conocimos a principios de siglo la fábrica de pan "La Protectora", desde 1911. En la casa inmediata sigue ostentándose el escudo de la familia a la que perteneció: los Adurza y Pérez de Mendoza.

Más adelante, poco después del cantón de San Marcos, tuvo su taller, en el número 92 de entonces, el célebre imaginero

Mauricio Valdivielso "El santero de Payueta". En la penúltima casa, antes de llegar al cantón de Santa María, donde ahora existe un comercio de la alimentación -el de Pérez de San Román-, hubo, hasta los años treinta aproximadamente, o poco más, otro famoso establecimiento de bebidas, el de "Pepillo". Ahí mismo, por los años cuarenta, en uno de los locales de la casa, tenía su taller de baulería Justo García, el popular torero "Gitanillo de Vitoria". En la misma calle, en el 71, hay otra fábrica de maletas, cuyo confeccionador es el conocido deportista "Canario", fundador de los equipos de fútbol "Batacán" y "Los Canarios", ya desaparecidos. En la última casa de la izquierda, esquina al cantón de San Marcos, se estableció al fundarse, el Centro Gallego, que luego pasó al local donde hoy se encuentra, en la calle Manuel Díaz de Arcaya.

La calle Cuchillería ha estado dividida, entre sus cantones, en tres Vecindades, dedicadas a San Roque, San Antonio -cuya hornacina se conserva en la fachada del número 45- y San Marcos. A la entrada de la calle, sobre la de San Francisco, estuvo el arco que se llamaba de San Roque.



CALLE CUCHILLERÍA